

Derribando Altares

Posted on *January 01, 1970* by *Néstor Martínez*

Hoy quiero que estudiemos acerca de un tiempo llamado “el fin del siglo”. De acuerdo con Mateo 13, ahí dice que hay varias cosas que ocurren en esos tiempos también llamados “el fin de los tiempos” Si estudiamos también a Mateo 24, veremos que existen condiciones ambientales que caracterizan el tiempo de los tiempos finales. El tiempo final es ahora. Entonces estas cosas tienen derecho a suceder ahora, porque esto caracteriza el tiempo final.

Pero en Mateo 13 hay varias cosas mencionadas que dicen que van a suceder en ese tiempo o espacio llamado “los tiempos finales”. Una de las cosas que van a acontecer en los tiempos finales, es la madurez de la siega.

El fin de los tiempos, o fin del siglo, está caracterizado por un ambiente que funciona como una olla a presión, que materializa el producto que es deseado en estos tiempos. Que también introduce el tiempo para segar la cosecha. Eso es lo segundo que vemos en Mateo 13 respecto al fin del siglo: el segar la cosecha.

Una de las cosas que vemos que es un principio dentro del término de la siega, es el principio de separación. Estamos hablando del valor de Reino que hay en el principio de la separación. Dentro del principio de la separación, está el juicio a los inicuos. Pero también la manifestación de los verdaderos hijos del Reino. La manifestación de los hijos del Reino no puede acontecer a menos que primero haya una separación de aquellos que son inicuos.

Qué han de ser y quiénes deben ser aquellos que serán reconocidos como hijos del Reino no será sin antes quede en evidencia que hay gente en nuestro ambiente que no lo son. Esto nos habla, entonces, del valor que existe dentro del principio de separación. Si nosotros estuviéramos persiguiendo la manifestación de los hijos de Dios como un fin en sí, entonces tendríamos que enfatizar el valor que existe dentro del principio de separación.

Tenemos que ver la separación en las iglesias como algo favorecido por Dios, y no como algo que viene por trabajo del enemigo. En lugar de verlo como algo negativo, debemos verlo con el valor que Dios le da. Separación viene en dos maneras, en dos formas.

Una, es activada por Dios soberanamente. Esa es una de las formas que en Mateo 13 dice que sucede. Pero hay otra manera en que la separación toma lugar, y es cuando nosotros aplicamos el principio de separación. Y los dos trabajan juntos en los fines de los tiempos.

Si fuéramos a Mateo 24, veríamos que los discípulos van a pedirle señales que identifiquen esos tiempos finales o del fin del siglo. Y dentro de las señales que fueron comunicadas a los discípulos, estaba incluida la destrucción del templo de Jerusalén.

Por eso es que la pregunta nació, porque él ya había comentado que el templo iba a ser destruido. Tres veces dentro de ese pasaje es que dice que estas cosas tenían que acontecer, y ser consumadas en esta generación. Estaba hablando de sus contemporáneos, y de la generación que estaba viva durante los tiempos de su ministración.

La historia nos confirma que todas estas cosas fueron consumadas por Dios. Puedes recordar que ya en el capítulo 23 de Mateo vemos que Cristo les estaba comunicando lo que iba a suceder. Que por medio de enviarles apóstoles y profetas, y por medio de la persecución que la iglesia estaba realizando en contra de los ministerios proféticos y apostólicos, que ellos iban a cegar el juicio de Dios sobre sí mismos. Después les dijo que su casa quedaría desolada. Eso tardó otros cuarenta años en ocurrir, pero el juicio había sido desatado en el momento en que Él lo dijo.

El evangelio de Mateo fue escrito en el año 60. Eso es algunos años antes del 70 después de Cristo. En donde Mateo describe aún estas señales antes del fin. La palabra nos comunica en 1 Corintios, que hemos llegado a los fines de los tiempos. Al término "fin del siglo", Cristo fue el primero en utilizarlo en Mateo. Lo ves por primera vez en Mateo 13, y ya en Mateo 24 los discípulos lo están usando porque antes se lo escucharon a Jesús comunicarlo en Mateo 13.

Mucho tiempo antes, en el Libro de Daniel, Daniel había profetizado que la nación de Judea había fracasado con Dios por espacio de 490 años. No le dieron descanso a la tierra cada siete años y eso sumó 70 años. Por un período de 490 años, por lo cual luego fueron cautivos en Babilonia por 70 años. Para darle los 70 años de descanso a la tierra que ellos no le habían dado.

Al final de los 70 años, Daniel recibe una revelación, escudriñando las escrituras de Jeremías fue que la recibió. Que los 70 años ya estaban en su cierre, que Dios había comunicado que iba a restaurar a su pueblo. Y ahí recibe nueva revelación: que Dios les iba a dar una nueva oportunidad que se iba a llevar a cabo por 490 años más.

Eso está íntimamente relacionado en Mateo 24 con la nación de Judea y el pueblo judío, literalmente para con ellos. Pero al mismo tiempo profetizó que no se iban a comportar mejor que los 490 años anteriores, sino igual o peor. Que una vez más, después de los 490 años de nueva oportunidad, iban a ser traídos y entregados a juicio. Y esa tierra quedaría desolada para siempre. Esto no era nuevo para Israel, ya había sucedido antes.

Es más: si lo leemos históricamente, desde el momento en que los romanos entraron y la ciudad fue rodeada por el rey Tito y destruyeron a Jerusalén, fue la misma fecha en que Babilonia también había entrado y había llevado cautivo al pueblo de Israel 490 años antes.

Mateo está siendo específicamente escrito para el pueblo judío. Para mostrarles a ellos que el rey que ellos habían matado, era precisamente, el rey de los judíos. Está escribiendo en los 60. El fin para ellos estaba muy cerca, porque diez años después, en el 70, todo lo que era conocido, fue destruido.

La carta a los Hebreos más o menos está escrita en la misma época, más o menos del 60 al 64, dicen los historiadores. Y si miras el contenido de esta carta, y piensas sobre el ambiente de la ciudad de Jerusalén en aquellos tiempos, verás que los judíos y los creyentes estaban adorando a Dios en el mismo templo. Había mezcla de culturas y costumbres, interacción entre grupos muy diferentes.

Pero algunos años antes que viniera la destrucción, como si fuese la última oportunidad para los que tuvieran oídos para oír, se escribe la carta como un método para alcanzar el corazón del pueblo, recomendándole que procuraran desprenderse del viejo sistema.

Aquellos que no podían desatarse del viejo sistema porque todavía le daban valor porque era su herencia, tenían alianzas familiares y relaciones con ellos, no pudieron ni supieron discernir cuando era el tiempo de una separación. Pese a estar transicionando, en su corazón insistían en volver atrás, como la mujer de Lot. No podían dejar lo natural, ni intercambiarlo por lo espiritual.

Según Josefo dice, aconteció en el tiempo de la fiesta que muchos peregrinos que habían llegado a la ciudad por causa de esa fiesta, fueron atrapados en el sitiamento de la ciudad. Y murieron más de un millón de ellos. ¿Por qué no se fueron? Porque no entendieron que debía haber una separación antes de eso. Entonces, como todavía estaban activados por ese viejo sistema, fueron a la fiesta y allí quedaron atrapados. Allí es donde hubo una última separación entre judíos y creyentes.

Los discípulos supieron cuando salir corriendo. Ellos tuvieron fuerzas y decisión para dejar la ciudad. Porque habían aprendido a valorar la realidad espiritual de la separación. Entonces, cuando vieron que los ejércitos ya estaban rodeando la ciudad para sitiarla, se fueron.

Y así se libraron de esa tribulación. Pero los judíos fueron juzgados por causa de sus alianzas con el viejo sistema. Pero los verdaderos creyentes fueron librados porque creyeron en la Palabra del Señor. Hubo una distinción clara, una separación muy clara, un **merismos**.

Y eso pasó como si fuera un patrón para nosotros, hoy. Dice la palabra que lo que acontece son ejemplos para nosotros. Quiero personalizar el valor que hay en la separación. Dos hermanos en el Señor que son, muy amigos cercanos. Juan y José.

Llevaron años de amistad; comenzaron los caminos del Señor, juntos, crecieron juntos. Y en un momento dado, Juan comenzó a oír la palabra de Dios, y él empieza a ver nuevas cosas en la palabra. Pero José no. Entonces Juan trata de contarle a José lo que está viendo, pero José no le otorga valor ni importancia a lo que Juan le cuenta.

Entonces, esa relación en un día y por causa que están trabajando juntos, tiene que terminar, porque Dios está buscando que Juan vaya a nuevos niveles con él, y la ligadura alquímica que tiene con su amigo José comienza a ser obstáculo y freno. Porque Juan se está abriendo porque está viendo y está oyendo, pero José no.

Fíjate que Abraham tampoco pudo pegarse a Lot. Él se tuvo que separar de Lot. Si Dios, con algún método sobrenatural separa a Juan de José, alguien podría ser emocionalmente lastimado. Y no podría moverse con Dios si algo no estuviera claro como el agua. Porque no habría entendido, todavía, cuáles son los valores del Reino que existen en la separación.

Pero si Juan entiende los valores que existen dentro de este principio, Juan continuará moviéndose con Dios, y con mucha paz mental se separará de José con una decisión previamente evaluada y adoptada con seguridad y aplomo. Ahí ya no tendría ninguna clase de problemas. Y eso es lo que Dios está buscando de ti.

Vamos a mirar algunos principios de las multitudes mixtas. Sabemos que en Éxodo nos dice la palabra que una multitud mixta salió con Israel de Egipto. Y en Ezequiel 30, también habla de un pueblo mezclado. Había hombres de la tierra que estaban aliados. Eran alianzas erráticas, producto de una generación rebelde y promiscua. Una generación híbrida.

Tengo tres principios, aquí, de una generación mixta. La generación mixta, siempre está haciendo un viaje montado en la decisión de otros. Por eso nunca se convierten en una nación con identidad fuerte e independiente. Porque carecen de la fuerza de la singularidad en la palabra. No deciden, acompañan. No tienen revelación, aceptan o se adaptan a la ajena.

¿Recuerdas la historia en 1 Reyes 17, donde el rey de Asiria había sobrecogido a la ciudad de Samaria, trajo gente de todas las naciones, y con propósito y estrategia los colocó en Samaria? Él hizo eso para evitar que ellos se convirtieran en una nación fuerte. Una nación mixta, respira y hace emanar de ella debilidad y flaqueza. Porque también hay mixtura de doctrina, porque dicen que temían al Señor, pero servían a sus propios dioses.

Continuaron practicando los rituales que traían. Entonces, cuando uno tiene una generación mixta, una multitud mixta, siempre están regresando a antiguas y previas prácticas de ministración que nada tienen que ver con el Dios en el que dicen creer. Por eso es que Dios pone tanto énfasis en separación en la Biblia. Porque es muy fácil que se nos confunda, se nos descarrile y se nos lleve hacia atrás, de donde salimos. Todo por medio de aquellos que no entienden ni se interesan en el propósito. Gente que no está sintonizada en la misma frecuencia que la radio-Reino.

(Jeremías 50: 35) = Espada contra los caldeos, dice Jehová, y contra los moradores de Babilonia, contra sus príncipes y contra sus sabios.

(Verso 37) = Espada contra sus caballos, contra sus carros, y contra todo el pueblo que está en medio de ella, (Mezclado), y serán como mujeres; espada contra sus tesoros, y serán saqueados.

Una multitud mixta tiene valores babilónicos. Tiene fundamentos en alianzas basadas en fornicación. Alianzas erráticas, están fuera del propósito de Dios. Y en Levítico 24 hay otra historia. Habla de una mujer judía que se casó con un hombre egipcio y tuvo un hijo. Era el resultado de un matrimonio mixto. Eso representa a una familia de una generación mixta. Y una vez, el hijo de esta mujer tuvo una pelea con un israelita. Y en esa pelea, él blasfemó y renegó de Dios.

Entonces nos dice la escritura que los separaron específicamente para ver si podían discernir la mente del Señor en cuanto a esta situación. Y Moisés reveló la mente de Dios. Sácalo fuera del campamento y apedréalo. Tiene que haber una separación. Este fue un momento de madurez. Cuando la verdadera naturaleza y carácter de una persona fue visualizado, se pudo despegar, se pudo ver. Entonces, ese es el momento en que la separación es necesaria.

Ese es el momento de actuar. Cuando discernimos. En Números 11:1-4, dice que el pueblo estaba murmurando y quejándose. Y a Dios no le agradó el asunto y envió fuego en medio de ellos. Ellos clamaron a Dios, y entonces Dios hizo calmar el fuego. Y en el verso 4 dice lo siguiente: que el pueblo mixto que estaba en su medio, la gente extranjera que se mezcló con ellos, tuvo un vivo deseo. Y ese vivo deseo no es otra cosa que querer regresar al viejo sistema antiguo.

Así es como tú discernes quién es multitud mixta. Siempre están regresando al ámbito natural, al viejo sistema. Y no le dan valor alguno a las realidades espirituales del Reino. Entonces dice que *los hijos de Israel volvieron a llorar y dijeron: ¿Quién nos diera a comer carne?* Eso nos muestra claramente que Israel se vio infectado por la multitud mixta, que fue la que clamó por carne. Entonces la gente de Dios comenzó a clamar ahora por el sistema antiguo. Es la historia de la iglesia, hoy.

Multitudes en la iglesia están clamando por lo natural. O sea que no han entendido el valor de la separación. Que en todo ser uno, en una unidad eclesiástica que predicán por ahí. No quieren separarse, no han entendido eso.

Entonces, los valores de la multitud mixta, se han convertido en los valores de la iglesia presente. Por ejemplo: la nación de Israel ha sido valorizada por sobre todo en la iglesia de hoy. Mientras que, al mismo tiempo, no le dan valor a los valores espirituales.

Y la palabra dice, en Números 11:33 que *Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande.* A veces, Dios te

va a dar lo que deseas. Y eso es lo que más fuerte tenemos que temer, que nos dé lo que queremos. No te conviene ser esa persona que recibe sanidad del Señor, pero que por medio de su palabra lo mantiene fuera del círculo interior.

Es preferible que tiembles y te estremezcas ante su voz. Es preferible que te regañe y haga un espectáculo público contigo, si fuese necesario. Porque eso significaría que todavía Él anda detrás de ti. Ten cuidado cuando Dios te entrega todo lo que pides.

Te estoy hablando de ambiciones naturales. El siervo de Dios va a apreciar y a valorar las realidades espirituales que existen en los ámbitos del Reino. Entienden los procesos divinos que Dios está permitiendo a sus hijos pasar en estos tiempos. Y se someten a su propósito y voluntad. Más allá o a pesar de los valores que puedan poseer las multitudes mixtas.

(1 Corintios 10: 1) = Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; (2) y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, (3) y todos comieron el mismo alimento espiritual, (4) y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

(5) Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

De manera que podría haber mucha gente debajo de la misma nube, recibiendo los mismos recursos espirituales, pero eso no significa que Dios esté complacido con todos los que están debajo de esa misma nube. Dice que estas son las cosas que son nuestros ejemplos. Son patrones que tenemos que aplicar hoy. No seas infectado por las multitudes mixtas.

(6) Más estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

(7) Ni seáis ídólatras, como algunos de ellos, según está escrito: se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a Jugar.

(8) Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

(9) Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por las serpientes.

(10) Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

(11) Y estas cosas leas acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

(12) Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

(13) No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Quiero observar, ahora, con ustedes, los tiempos y los años que le tomaron, a los diferentes reyes, remover los lugares altos de su medio. Después de 360 años de estar instituido el templo, hubo muchos reyes y profetas, cuyos ministerios estaban dirigidos a remover lugares altos que todavía existían después de la construcción del templo. Estos lugares altos representan altares de adoración mundana, o conceptos humanos o mundanos de adoración, que están basados en nuestras propias conveniencias.

No era el lugar que Dios había escogido. Y la adoración sólo puede tomar lugar en el lugar que Dios ha escogido. No está basado en nuestra conveniencia. Entonces tuvieron que aniquilar y destrozarse todos los lugares altos.

Eran diferentes reyes, que activaron moveres de reforma en la tierra, para eliminar los lugares altos, y toda la adoración falsa en la tierra. Hay mucha escritura sobre esto, la cual no podemos leer por cuestiones de tiempo. Sería bueno que las estudiaras.

Pero sí te puedo entregar los nombres de los reyes, con la referencia bíblica sobre ellos, únicamente. 1 Reyes 22:42-43. Estos eran todos buenos reyes. Reyes que estaban buscando de Dios. Reyes que querían limpiar a Israel, y restaurar la adoración verdadera.

Y traer al pueblo encarrilado en la jornada correcta. Pero no tuvieron el éxito necesario. Es más, la mayoría de ellos no tuvieron el éxito deseado. Y el verso 43, dice: *Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin desviarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de Jehová. Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados; porque el pueblo sacrificaba aún, y quemaba incienso en ellos.*

Aquí vemos una dicotomía entre el líder y el pueblo. Donde existe un líder que sí quiere llevar al pueblo a los lugares correctos con Dios, y puede reformar varias cosas que están directamente bajo su influencia. Pero donde la gente habita, mora y tiene su vida cotidiana, su palabra, su mensaje, no alcanza ahí.

Porque todavía la gente sigue viviendo igual. Tienen buena iglesia, mucho gobierno; atienden bien a la iglesia, pero viven en un lugar diferente. Todavía tienen lugares altos en sus vidas. Tienen buen liderazgo, son líderes que tienen su corazón tras Dios; están siguiendo a Dios y están predicando la palabra correcta. Pero ese pueblo no está sometándose a esa palabra.

(2 Reyes 12: 2) = Y Joás hizo lo recto ante los ojos de Jehová todo el tiempo que le dirigió el sacerdote Joiada.

(3) Con todo eso, los lugares altos no se quitaron, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

(2 Reyes 14: 1) = En el año segundo de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, comenzó a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá.

(2) Cuando comenzó a reinar era de veinticinco años, y veintinueve años reinó en Jerusalén; el nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén.

(3) Y él hizo lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no como David su padre; hizo conforme a todas las cosas que había hecho Joás su padre.

(4) Con todo eso, los lugares altos no fueron quitados, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos.

Una y otra vez, los lugares altos en la gente nunca fueron removidos. Y sobre enfatiza una y otra vez, que a pesar de que tenían buen liderazgo, buen rey, el pueblo no estaba cambiando; la palabra no penetraba. Los lugares altos estaban en el patio de las casas de la gente.

Era algo personal, era algo íntimo con la gente. No tenían que hacer peregrinajes o jornadas para subir a Jerusalén, sino que estaban sacrificando en sus casas. Era más conveniente, era más fácil. No tenían deseos personales de buscar y adorar a Dios, sino que estaban buscando algo más fácil y cómodo.

2 Crónicas 33, la historia del arrepentimiento de Manasés, entre el verso 10 y el 17. Aquí es donde él está haciendo una reforma en su ministerio; se arrepintió y está haciendo cambios. Antes iba con un rumbo equivocado, había construido muchas cosas que ahora no tenía otra salida que destruir, como hoy nos pasa a muchos de nosotros.

Ahora éste fue enviado a destruir cosas que él mismo construyó. Ese era un hombre que realmente se había arrepentido. Y la palabra dice en el verso 15 que *asimismo quitó los dioses ajenos, y el ídolo de la casa de Jehová.*

Verso 16, *Reparó luego el altar de Jehová,* y empezó a hacer las cosas correctas. Pero el pueblo aún sacrificaba en los lugares altos, aunque lo hacía para Jehová su Dios. Estaban adorando a dios, pero desde una postura de su conveniencia personal. No estaban dispuestos a postrarse y rendirse totalmente.

Todo esto aun cuando tenían frente a ellos, el ejemplo de un líder que realmente se había arrepentido. Era un pueblo que no tenía el mismo espíritu que el líder. Esto crea un embudo que no te permite tener una expresión corporal que manifieste las cosas del Reino de Dios, si hay una brecha tan grande entre el liderazgo y el pueblo. Ahora vamos a ver cómo algunos reyes sí removieron los lugares altos. Ahí está Josías, en 2 Crónicas 29 al 33. Estaban buscando en el libro de las palabras del pacto.

(2 Crónicas 34: 31) = Y estando el rey en pie en su sitio, hizo delante de Jehová pacto de caminar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo su corazón y con toda su alma, poniendo por obras las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro.

(32) E hizo que se obligaran a ello todos los que estaban en Jerusalén y en benjamín; y los moradores de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, del Dios de sus padres.

O sea que usó fuerza gubernamental, fuerza de nivel. E hizo que el pueblo hiciera un pacto. Con este método fue que Josías pudo eliminar todas las abominaciones de su tierra. E hizo que todos los que estaban presentes en Israel, buscaran diligentemente a Dios.

Y todos los días de su vida y de su tiempo, ninguno de ellos se apartó de los propósitos de Dios. Esta es una opción de gobierno, de fuerza gubernamental, para hacer que el pueblo obedeciera. Ahora vamos a ver eso un poco más cerca. Jeremías capítulo 3 para observar esto, por favor.

Si tú tienes un líder que está siguiendo a Dios y un pueblo que no lo sigue en un mismo espíritu, tiene ahí un elemento de mixtura. La única manera de romper esto es trayendo a ese pueblo a hacer un pacto con Dios. Josías usó fuerza gubernamental. Vamos a ver qué fue lo que Dios vio en esto.

(Jeremías 3: 6) = Me dijo Jehová en días del rey Josías: ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel? Ella se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol frondoso, y allí fornicó.

(7) Y dije: después de hacer todo esto se volverá a mí; pero no se volvió, y lo vio su hermana la rebelde Judá.

(8) Ella vio que por haber fornicado la rebelde Israel, yo la había despedido y dado carta de repudio; pero no tuvo temor la rebelde Judá su hermana, sino que también fue ella y fornicó.

(9) Y sucedió que por juzgar ella cosa liviana su fornicación, la tierra fue contaminada, y adulteró con la piedra y con el leño.

(10) Con todo esto, su hermana la rebelde Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente, dice Jehová.

Fingidamente. Josías usó fuerza, regulaciones, usó legalismo, pero la gente no tuvo la misma revelación en ellos. Lo estaban haciendo, lo estaban siguiendo, pero no de corazón. Y Dios vio eso. Entonces, a pesar de que todo parecía bonito por fuera, según Dios, todavía había mixtura en el pueblo. La comisión aún no era complacida delante de Dios. Aunque externamente todo se veía bien, una iglesia que seguía a su líder.

(2 Crónicas 14: 1) = Durmió Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David; y reinó en su lugar su hijo Asa, en cuyos días tuvo sosiego el país por diez años.

(2) E hizo Asa lo bueno y lo recto ante los ojos de Jehová su Dios.

(3) Porque quitó los altares del culto extraño, y los lugares altos; quebró las imágenes, y destruyó los símbolos de Asera; (4) y mandó a Judá que buscarse a Jehová el Dios de sus padres, y pusiese por obra la ley y sus mandamientos.

(5) Quitó asimismo de todas las ciudades de Judá los lugares altos y las imágenes; y estuvo el reino en paz durante su reinado. (Acá vemos una reforma con éxito. Y en 2 Crónicas capítulo 15, vemos cómo lo hizo)

(2 Crónicas 15: 10) = Se reunieron, pues, en Jerusalén, en el mes tercero del año decimoquinto del reinado de Asa.

(11) Y en aquel mismo día sacrificaron para Jehová del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas.

(12) Entonces prometieron solemnemente que buscarían a Jehová el Dios de sus padres, de todo su corazón y de toda su alma; (13) y que cualquiera que no buscarse a Jehová el Dios de Israel, muriese, grande o pequeño, hombre o mujer.

(14) Y juraron a Jehová con gran voz y júbilo, al son de trompetas y bocinas.

(15) Todos los de Judá se alegraron de este juramento; porque de todo su corazón lo juraban, y de toda su voluntad lo buscaban, y fue hallado de ellos; y Jehová les dio paz por todas partes.

La única manera en que podemos experimentar una verdadera reforma, es si el pueblo y sus líderes son uno. Y siguen a Dios sin hipocresías. Y donde no haya ningún elemento de mixtura. Y aquel que no sigue lo mismo, debe ser separado de ellos.

(2 Reyes 11: 17) = Entonces Joiada hizo pacto entre Jehová y el rey y el pueblo, que serán pueblo de Jehová; y asimismo entre el rey y el pueblo.

(18) Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron; asimismo despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán sacerdote de Baal delante de los altares. Y el sacerdote puso guarnición sobre la casa de Jehová.

Nota aquí el principio de verdadera alianza entre el pueblo y el líder. Una alianza entre la ley, el pueblo y su líder. ¿Quién fue que derribó los altares de Baal? Fue el pueblo. Porque estaban unidos a su líder en espíritu y en verdad. No había mixtura aquí. En sus vidas, donde vivían ellos, en sus propios patios, tumbaron los altares.

En su vida cotidiana dejaron de ser religiosos, dejaron su viejo sistema. Todos los valores del antiguo orden, de manera que si un liderazgo entraba en sus casas no vería ninguna diferencia entre ellas y la de él. No quedó ningún recuerdo del antiguo sistema en sus casas. Pero cuidado: el liderazgo no entra en tu casa y limpia por ti o para ti; lo haces tú cuando tú posees la revelación.

En 2 Samuel 5: 1-3, vemos un ejemplo allí de David y sus hombres haciendo pacto con él. Hicieron pacto con David, porque habían escuchado la palabra profética decretada de que Dios había hecho pacto con David.

El hecho de someterse a los propósitos de Dios, fue expresado por su pacto con el hombre que había recibido la palabra. Las alianzas humanas sólo son válidas dentro del contexto de consumir los propósitos de Dios. Todo lo demás, son Babilonia. Son fornicarios, politiquería religiosa; promiscuidad, expresión de multitudes mixtas.

Estaba Ezequías, en 2 Crónicas 29:1-10. Ezequías, efectivamente, comunica su corazón ante el pueblo. Como líder él comparte su corazón para seguir a Dios con el pueblo. Él revela los pecados de sus padres, y confiesa por los pecados de su padre. Y le dice a su pueblo: ¿Saben qué? Yo vi los errores de mi padre, y no vamos a tomar ese rumbo.

Y en el 12:10, dice yo he determinado. En el original dice: está en mi corazón hacer un pacto con Jehová, el Dios de Israel, para que parte de nosotros ordene su vida. Y en el 30:1 de 2 Crónicas, nos cuenta cómo Ezequías escribió cartas y las envió por toda la tierra de Israel, invitando al pueblo a que subiesen a adorar a Dios en Jerusalén, como era lo debido. Y este es el resultado de esa experiencia.

Mucho del pueblo de Israel respondió adecuadamente y subió a adorar a Jerusalén, pero algunos no lo hicieron. Pero muchos de ellos sí lo hicieron. Ahora, cuando leemos en el capítulo 31 de 2 Crónicas, verso 1, esto es después que habían frecuentado a Jerusalén y habían experimentado la verdadera adoración, porque habían experimentado la fiesta del Señor tal como el Señor la había ordenado.

Recuerda que esto está dentro del contexto de que, al mismo tiempo, había otro rey que había establecido un sistema falso de adoración en Israel. Ese era Jeroboam. Estaba enfatizando en el valor de su conveniencia personal. Decía: no subas a Jerusalén, ven a sacrificar aquí. No tienes que gastar una jornada para ser preciso. ¿Por qué no te quedas aquí y te hacemos un dios para ti, aquí?

Esa era la razón por la cual los israelitas eran atraídos a los lugares altos, porque iba mucha gente. Es por el mismo motivo por el cual hoy, la iglesia incorpora muchos conceptos humanos y mundanos dentro de la iglesia, es más conveniente, es más atractivo. No tienen que hacer una jornada de migración constante, para conseguir precisión con Dios. Mientras que el pueblo que sí fue a Jerusalén a adorar, dice lo siguiente: Todo Israel estaba presente.

2 Crónicas 31: 1) = Hechas todas estas cosas, todos los de Israel que habían estado allí salieron por las ciudades de Judá, y quebraron las estatuas y destruyeron las imágenes de Asera, y derribaron los lugares altos y los altares por todo Judá y Benjamín, y también en Efraín y Manasés, hasta acabarlo todo. Después se volvieron todos los hijos de Israel a sus ciudades, cada uno a su posesión.

Ahora, imagínate. En Israel, donde había tantos lugares altos, y sistemas erráticos establecidos, y tienes a Ezequías que es rey de Judá, ellos establecen un sistema de adoración precisa, de acuerdo a la palabra, en Jerusalén. Ahora Jerusalén tiene un templo construido correctamente ante Dios, para una adoración adecuada.

Pero los israelitas que están viviendo lejos de ese tipo de sistema, vienen y experimentan verdadera adoración. Ellos salieron y fueron a las ciudades de Judá, y allí fue donde derribaron todos los altares, hasta acabarlo todo. Es obvio que esta gente había capturado algo en su espíritu. Ellos estaban viviendo en Israel, pero fue allí donde valoraron y aprendieron la verdadera adoración.

Posted in: Crecimiento | | With 0 comments
